

*María Esther Videla Dorna de Bialek Argerich+*

Comenzar de cero. Elegir entre distintas posibilidades para ser aceptada y perdurar, a pesar de los altibajos que el tiempo depara a una publicación científica. Ese fue el desafío compartido por "Chiquita" con el Prof. Dr. Andrés A. Santas al promover desde 1959 la publicación de los trabajos presentados en el anual Congreso Argentino de Cirugía y propiciar un proyecto destinado a editar una Revista Argentina de Cirugía. La importancia de esta iniciativa fue llenar una verdadera necesidad, por cuanto la práctica de la cirugía en nuestro país, a fines de la década de 1950, llegó a una madurez suficiente como para contar con un órgano oficial, permanente y periódico de la difusión de los trabajos científicos producidos por los cirujanos argentinos.

Uno de los fundamentos del proyecto era *"la ausencia de un órgano para exteriorizar la labor quirúrgica de nuestro país..."* y *"la Asociación Argentina de Cirugía se encontraba en condiciones de patrocinar una revista de la índole que se proyecta, porque reúne a la gran mayoría de los cirujanos argentinos"* sería una verdadera expresión de la labor quirúrgica nacional. El proyecto contemplaba tanto los aspectos de organización como los financieros.

Para iniciar una tarea de ese tipo, de una naturaleza totalmente distinta a la requerida posteriormente para continuar con la obra ya puesta en marcha, una participante especial y necesaria fue la Sra Bialek, "Chiquita" como la conocían, con una personalidad proactiva de inseparable colaboración en la tarea propuesta. Designada Secretaria Técnica, había concurrido a la National Library of Medicine en Washington, Estados Unidos, para estudiar sobre la organización y diagramación de revistas científicas, con los avances técnicos actualizados de la época para ser volcados en la creación de una revista quirúrgica argentina.

Sin el convencimiento de la posible vida prolongada de la publicación dada la experiencia nacional de repetidos fracasos en tentativas similares en diversos campos de la medicina, la historia personal de "Chiquita" está íntimamente ligada a los comienzos de la Revista Argentina de Cirugía y a sus primeros 25 años. Sus aportes y

sugerencias iban desde la diagramación final, el tipo de letra de los artículos, el formato de página para cada artículo, la ubicación de los anuncios comerciales o el borrador del primer reglamento de publicaciones; fue fiel centinela del cuidado detalle a tener en los artículos respecto "a la pureza de la redacción, la exactitud y el debido ordenamiento de las referencias bibliográficas". Marcaba con énfasis la función educativa que cumpliría la Revista, especialmente para los jóvenes cirujanos o aquellos que se encuentren alejados de los grandes centros asistenciales. Su eficiencia, dedicación y entusiasmo permitieron que la Revista pudiera subsistir. Su labor efectiva y sin desmayos fueron un estímulo permanente para crear y mantener la Revista.

Poco a poco, el pesimismo de algunos fue superado por los hechos. Desde el comienzo, se solicitaba a los autores que presentaran sus artículos conformes al Reglamento de Publicaciones y con lenguaje preciso, que supieran aceptar las correcciones idiomáticas y las modificaciones en la diagramación y secuencia de los contenidos y destacaba siempre no alterar los aspectos conceptuales del trabajo. Sólo se buscaba claridad, precisión y concisión para mantener el interés del lector, con un cierto "estilo" que la diferenciara de otras publicaciones. Esta tarea de buscar la perfección ha significado (y actualmente también significa) un trabajo intenso para la Dirección, Comité de Redacción y en especial a la Secretaría Técnica que "Chiquita" realizaba con total dedicación y generosidad. En la gran mayoría de los casos, los autores aceptaban de buen grado estas correcciones porque realzaban sus artículos. Utilizaba la persuasión y la discusión como métodos de enseñanza/aprendizaje para la consecuente corrección de aquellos artículos que no satisfacían los requerimientos de interés y originalidad. Con amabilidad, recato y estilo reflejaba una cálida predisposición para ayudar a noveles (y algunos, destacados) cirujanos a realizar sus manuscritos en beneficio de lograr un fin práctico de lectura.

En 1974 al existir un Reglamento Interno se determinaba, entre otras cuestiones, que la Secretaria Técnica preparara un Orden del día

con los asuntos administrativos y técnicos en trámite y aquellos sugeridos por los integrantes del Comité. Luego de la aprobación (o rechazo) de un trabajo presentado a la Revista, el Comité en pleno, en una reunión mensual, definía la publicación. Si así sucedía, un Secretario de Redacción procedía a su revisión y corrección final para ser entregado a la imprenta correspondiente, en tanto que la Secretaria Técnica era la responsable de todos los aspectos técnicos de las publicaciones, actuando además como nexo entre el Director y los Secretarios de Redacción.

Al fallecer en 1985 el Dr. Santas y ser reemplazado como Director de la Revista por el Dr. Angel N. Bracco, se designó a "Chiquita" como

Editora Jefe en virtud de sus "*relevantes condiciones demostradas durante 25 años en la Revista Argentina de Cirugía*"; dicha tarea la desempeñó a partir de 1987 con la colaboración de un médico asistente hasta su jubilación en abril de 1990, luego de 30 años al frente de las distintas publicaciones de la Asociación Argentina de Cirugía y especialmente de la Revista Argentina de Cirugía.

Con su actual desaparición física, una buena parte de la vida de la Revista Argentina de Cirugía se va con ella, pero su recuerdo y obra perduran como un ejemplo claro y certero que se debe continuar.

Comité Editorial